

Retos del rector Leonardo Lomelí: democracia interna y eliminar desigualdades laborales en la UNAM

Diego Badillo, 26 de noviembre de 2023

Académicos plantean la urgencia de eliminar precariedad laboral de profesores de asignatura; discutir forma de elección de las autoridades universitarias; replantear su estructura interna; articular la investigación a la formación académica, hacer efectivas las políticas de género y enfatizar el sentido social de la formación profesional.

Mejorar su democracia interna; eliminar las desigualdades entre profesores de asignatura y de tiempo completo; replantear su estructura interna; articular la investigación a la formación académica y enfatizar el sentido social de la formación profesional, son algunos de los retos que enfrenta la **Universidad Nacional Autónoma de México** (UNAM), al inicio del periodo de **Leonardo Lomelí Vanegas** al frente de la rectoría, plantean especialistas.

Sebastián Plá Pérez, Académico del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (**IISUE**), considera que uno de los retos internos más significativos de esa casa de estudios es su democratización y la forma de elección de las autoridades universitarias, pues la estructura actual "es un poco anquilosada" y "ya poco representativa" del dinamismo de la universidad y la propia **sociedad mexicana**.

El también investigador universitario, **Alejandro González Ledezma**, opina que la democratización de la UNAM es un tema del que hay que hablar.

Destaca que parece que en la percepción pública se ha instalado la idea de que democratizar la universidad significa solamente elegir, a través de voto libre y secreto, al rector.

Señala que la **democracia en la UNAM** no se debe restringir a la elección de una persona, sino que tiene que ver con colmar el espacio académico de la institución.

Llama la atención en que hay una gran área de oportunidad en aumentar el peso de los cuerpos colegiados en las decisiones académicas y democratizar sus determinaciones.

El nuevo rector considera que los universitarios ejercen la democracia a través de los cuerpos colegiados y que "es una falacia suponer que la democratización de la universidad radica solamente en una elección directa de autoridades".

En su plan de trabajo señala que sí hay espacios de democratización que se deben de ampliar, que se puede revisar la participación de ciertos sectores en los cuerpos colegiados que hay que fortalecer.

Se manifiesta por una **planeación participativa** e incluyente, como forma de fortalecer la democracia en esa universidad.

Eliminar las desigualdades entre profesores

Quizá el tema en que más coinciden los universitarios cuando se les pregunta sobre los retos del nuevo rector, es el que constituye la desigualdad que hay entre los **ingresos económicos** de los profesores de tiempo completo, respecto de los de asignatura.

El investigador **Alejandro Canales Sánchez** expone que la UNAM cuenta con la planta académica más grande del país; sin embargo, alrededor de 65% cobra por hora. Se trata de los maestros de asignatura, con condiciones económicas precarias. Asociado a ello, está el problema de jubilación y retiro digno.

Ángel Díaz Barriga Casales indica que la universidad debe replantear la manera como se vincula con su planta académica, porque programas como el de estímulos, frente a salarios pauperizados, que, en el fondo, responden a lo que se ha denominado capitalismo académico, ha generado un alto individualismo.

Desde su perspectiva, si bien el individualismo en la universidad ha permitido que se siga avanzando en la construcción de conceptos, lo que se ha perdido es el sentido del trabajo colegiado.

Para el académico, la docencia debe de ser la tarea fundamental de la universidad.

Afirma que, en los últimos 30 años, ha sido la investigación la **prioridad en la UNAM**. "Todo se ha canalizado a mejor investigación, más investigación, recompensas por trabajos de investigación".

De acuerdo con el plan de trabajo del nuevo rector, la universidad ha llegado al punto que ya no es posible posponer la revisión y actualización del Estatuto del personal Académico, particularmente para revisar figuras como los profesores de asignatura y técnicos académicos.

Necesita replantear su estructura interna

Ángel Díaz Barriga Casales menciona que el nuevo rector debe asumir la responsabilidad de adecuar y reconstruir el proyecto de la universidad, de acuerdo con las necesidades de la época actual, las cuales no se reducen al uso de tecnología.

En su opinión, esa casa de estudios necesita replantear su propia estructura, por una que le permita, de manera más efectiva, su funcionamiento, organización y toma de decisiones.

Concretamente, propone retomar el proyecto de 1998, de **vicerrectorías para la UNAM**, dado que un rector no alcanza a estar en todos los campus ni atender todas las necesidades de cada una de las secciones de esa universidad. "Eso ayudaría a revitalizarla".

Lourdes Margarita Chehaibar Náder, destaca que la UNAM debe fortalecer sus principios identitarios, como la autonomía, libertad de cátedra, investigación y discusión de las ideas. Eso teniendo claro su compromiso frente a la sociedad.

Desde su perspectiva, los cambios deben ir alrededor del currículum y la didáctica. "Tenemos la oportunidad y el deber de construir una didáctica de la presencialidad y la virtualidad en su mayor dimensión productiva, que nos permita hacer de la experiencia educativa, no solo en las aulas, laboratorios y talleres, sino en la amenidad por tecnologías, procesos realmente significativos de aprendizaje para todos los actores involucrados".

Para la investigadora universitaria, se debe pensar seriamente en las múltiples deficiencias y rezagos que tienen los programas y planes de estudio.

Tenemos que renovarlos con una estrategia institucional muy fuerte, que involucre a todos los cuerpos colegiados y que piense realmente en ese futuro, en la formación que requieren, tanto bachilleres como profesionales, en una lógica de aldea global.

Para la académica, es central articular los procesos de investigación, con la formación y la resolución de problemas.

También atender las deficiencias y rigidez que ha tenido la gestión y la administración universitarias, incorporando los avances de la tecnología, renovar la normatividad y hacer que el uso de los recursos no solo sea sustentable y transparente, sino también eficiente.

En su opinión, el nuevo rector tiene que emprender un gran trabajo de articulación de todas esas, "pequeñas islas", como a veces se comportan las diferentes partes que componen la universidad, reconociendo la diversidad, la complejidad, pero desde una perspectiva de unidad al servicio de sus estudiantes y el país.

Enfatizar el sentido social de la formación profesional

Ángel Díaz Barriga Casales piensa que los universitarios no pueden ignorar ciertas críticas a la UNAM, por ejemplo, las que afirman que se ha derechizado o vuelto una institución conservadora.

El investigador se manifiesta por impulsar el sentido social de la formación profesional. Recuerda que un estudiante en una **universidad pública** está sostenido por el esfuerzo de los trabajadores.

En su opinión, cuando se afirma que la UNAM se ha vuelto conservadora, lo que se quiere decir es que la formación de universitarios no se está vinculando a intentar acercarse a apoyar y resolver, hasta donde se pueda de los sectores mayoritarios de la **sociedad mexicana**.

Hacer mucho más efectivas las políticas de género

Sebastián Plá Pérez, Alejandro Canales Sánchez y Alejandro González Ledezma subrayan que es necesario profundizar y hacer mucho más efectivas las **políticas de género**.

Al respecto, el nuevo rector plantea importante remarcar el compromiso institucional con la promoción de la igualdad de género. Refiere que la universidad cuenta con diversos órganos que han sido creados en los últimos años como la Coordinación para la Igualdad de Género o la Defensoría de los Derechos Universitarios que se reformó para incluir la igualdad y la atención de la violencia de género, pero eso, sin duda, no será suficiente y se tendrá que ampliar la capacidad de la Defensoría e insistir en la importancia de que toda la comunidad tome cursos que le permitan concientizarse de la importancia de la igualdad de género.

En su opinión, en el largo plazo, la mejor contribución que se puede hacer hacia la construcción de una auténtica cultura de igualdad de género pasa necesariamente por incidir en la educación, lo cual implica avanzar en que los planes de estudios tengan perspectiva de género, que haya materias donde se tenga perspectiva de género en todos los niveles.

Otros retos, no menores

Sebastián Plá Pérez llama la atención sobre los retos que constituyen seguir aumentando la presencia de escuelas superiores, en interior del país, cada vez más con perspectivas de investigación y presencia de humanidades y difusión cultural.

Además, responder de manera más eficaz a los problemas nacionales y atender omisiones históricas en la formación de profesiones excluidas, como el abandono de formación de profesores para el sistema educativo público.

Por ejemplo, refiere que la universidad no ha formado profesores para la educación primaria y secundaria, mientras que las formaciones para profesores para media superior siguen siendo todavía "muy trágicas".

A escala internacional, destaca, si bien en **América Latina la UNAM** tiene una presencia significativa, debe profundizar los lazos internacionales en la región, para aumentar su liderazgo, lo cual implica atraer, cada vez más, estudiantes de diferentes regiones del mundo, para entrar en las discusiones académicas y de alta exigencia de investigación a escala global.

diego.badillo@eleconomista.mx